



OBANOS, LA VILLA DEL MISTERIO

Arantxa HERNÁNDEZ LACALLE
ayuntamiento@obanos.es

Obanos es un municipio de la Comunidad Foral de Navarra, situado en la merindad de Pamplona, situado al OE del Valle de Ilzarbe (valle bajo las estrellas) o Valdizarbe en la Zona Media de Navarra, y a 21 km de la capital de la comunidad, Pamplona. Su población en 2021 fue de 928 habitantes (INE). Limita al Norte con Legarda, al Este con Muruzabal, Enériz y Añorbe. Al Sur con Artajona y Mendigorriá y al Oeste con Puente La Reina.

El clima de Obanos es de tipo mediterráneo como el de Valdizarbe en general. El terreno del valle es de buena calidad y fértil gracias al curso del río Robo que lo atraviesa y en el que confluyen diferentes arroyos. Campos de secano, regadío y viñedos rodean la localidad.

DISTORIA

Obanos tiene el honor de ser la depositaria de una de las instituciones democráticas más antiguas pues data de los inicios del siglo XIII. Sancho VII el Fuerte fue quien reconoció y amplió sus competencias

hasta en el campo de la justicia, cediéndoles la atribución de la persecución de malhechores.

Esta institución es la denominada “Junta de Infanzones de Obanos” que agrupa a los miembros del estamento de los hidalgos o baja nobleza, formada no solamente por caballeros sino también por clérigos, labradores, artesanos y comerciantes, con el objeto inicial de defender sus privilegios de corporación.

La procedencia de los Infanzones no era exclusiva de Obanos, también había sobrejunteros y consejeros de las comarcas de Irache, Miluce, Arteaga, y la Ribera, las reuniones se celebraban en los diferentes centros, pero quizá por su situación geográfica, Obanos fue el lugar donde con más asiduidad se reunían, apropiándose por este motivo, del apelativo “Junta de los Infanzones”. Su organización era democrática y democráticamente eran elegidos sus presidentes quienes, salvo en sus orígenes, nunca pidieron la confirmación del rey para ejercer sus cargos.

Muchas fueron las vicisitudes por las que tuvieron que pasar en defensa de sus privilegios estamenta-



Vista de Obanos.



Sello de los Infanzones de Obanos.

les y en defensa de las libertades del pueblo frente al poder y las cargas, a veces asfixiantes que imponía la realeza. Su lucha se intensifica cuando la casa de Champaña, asentada en Navarra pretende el afrancesamiento del reino. Pero es a la Dinastía de los Capetos a los que los Infanzones hacen frente con mayor fuerza y entusiasmo bajo el lema “PRO LIBERTATE PATRIA GENS LIBERA STATE” (en pro de la libertad de la patria sea la gente libre) y que hoy campea en la fachada principal del Palacio de Navarra. Por ello son hostigados y perseguidos terminando muchos de ellos ajusticiados en 1281.

A partir de esta fecha y en la clandestinidad siguen luchando por defender los fueros y las libertades de

los navarros contra el abuso del poder real, comprometiéndose a guardar el reino de Navarra para quien deba reinar y así en 1329 se disuelven las juntas de los Infanzones tras la coronación de doña Juana II y don Felipe III de la casa de Evreux. Tras la conquista de Navarra por Fernando el Católico (1512), Obanos se mantuvo como villa dentro de la comarca de Valdizarbe. En 1665 se segregó del ayuntamiento de Valdizarbe. Sin embargo no consiguió tener asiento en las Cortes de Navarra.

MISTERIO DE OBANOS

Si por algo se conoce hoy a nivel nacional, incluso internacional, a la villa de Obanos es por la representación del Misterio de San Guillén y Santa Felicia, escenificado por primera vez en agosto de 1965. Este entrañable auto sacramental magnifica la conversión en los tiempos del Gótico del penitente Guillermo de Aquitania, por obra y gracia de Nuestra Señora de Arnotegui, en el incomparable marco del cruce de caminos a Santiago de Compostela, simbolizados en la plaza de Obanos, constituida en escenario donde todo un pueblo –con el tiempo llegaron a intervenir más de setecientos figurantes-, se hermanó como nunca lo había hecho.

Sobre la historia legendaria de Felicia -princesa del Ducado de Aquitania que tras peregrinar a Santiago decidió dedicar su vida a servir humildemente a los demás en Amocáin, un pueblecito perdido entre montes, después asesinada por su hermano Guillermo tras negarse a regresar a la corte aquitana-, el obanés de adopción y sacerdote Santos Beguiristáin Eguílaz estructuró el guion al que daría forma lite-



Iglesia y ayuntamiento de Obanos.



Aspecto de la Villa de Obanos con el conocido arco neogótico.

ria Manuel Iribarren, y color en la representación el apoyo musical de Luis Morondo al frente de la Coral de Cámara de Pamplona, bajo la dirección escénica de Claudio de la Torre.

Esta leyenda cuenta la historia de Felicia, hija de los duques de Aquitania. En una ocasión escuchó a un trovador hablar de la tumba del Apóstol Santiago y de la peregrinación que tanta gente realizaba para llegar hasta donde se encontraba. Felicia era de muy buena familia, nunca le faltaba de nada y vivía una vida de noble. Pero lo que escuchó de aquel trovador despertó su curiosidad y empezó a planificar su viaje para comenzar su peregrinación, a pesar de que su padre y su hermano Guillén no aprobaban el hecho de que iniciara esta aventura. Haciendo caso omiso a las advertencias de su familia, acerca de los peligros que se iba a encontrar a lo largo del camino, emprendió el viaje junto a su séquito dirección Santiago de Compostela.

Tras llegar a Santiago y visitar la tumba del apóstol, decidió quedarse allí para ayudar a los más necesitados, lo que cambiaría por completo su manera de entender la vida y la haría apreciar mucho más las pequeñas cosas. Felicia se quedó en el Caserío de Amocáin, en el valle de Egüés, cerca de Pamplona, dedicándose al cuidado de las tierras, animales y demás labores del caserío. Pasó el tiempo, y su hermano Guillén decidió ir a buscarla. Guillén preguntó pueblo por pueblo hasta encontrarla en aquel caserío, donde intentó convencerla de que volviera al castillo, para seguir con la vida de noble. Guillén, triste y al mismo tiempo enfadado por la decisión de su hermana, se enfureció de tal manera que fuera

de control la mató de un corte certero en el cuello. Al darse cuenta de lo que había hecho y arrepentido del asesinato de su hermana, puso rumbo a Santiago para buscar perdón por el pecado mortal. Trasladaron el cuerpo sin vida al caserío de Amocáin donde la enterraron. Todos quedaron incrédulos cuando al paso de unos días brotó una hermosa flor del sepulcro, y al abrir el ataúd se percataron de que había brotado de la herida mortal que le había causado la espada de su hermano, convirtiéndose en un suceso milagroso y santo.

Los vecinos de Amocáin fabricaron un arca de roble para el cuerpo de Felicia. Lo depositaron con su cuerpo dentro en el interior de la iglesia, pero al día siguiente apareció en medio del campo. Quisieron levantar el arca para volver a depositarlo de nuevo en la iglesia pero les fue imposible. El arca pesaba muchísimo por lo que el cura ordenó que fueran unas mulas las encargadas de transportar el cuerpo de Felicia hasta donde ellas pararan. Pero por alguna razón cuando las mulas se encontraban en el lugar, el féretro se volvió mucho más ligero y pudieron cargarlo. Las mulas empezaron a caminar hasta detenerse en Labiano, un municipio en el valle de Aranguren, al lado de la iglesia de San Pablo, hoy día conocida como la de San Pablo y Santa Felicia, donde se encuentra enterrado el cuerpo de la hija del duque de Aquitania. Guillén, después de regresar de Santiago, tomó la decisión de quedarse de ermitaño en la ermita dedicada a Santa María en Arnotegui, ubicada en el cerro próximo al pueblo de Obanos y dedicó toda su vida a los peregrinos y a la caridad, además fue proclamado santo por el pueblo tras su muerte.

Las representaciones, cuya organización actual corre a cargo de la Fundación Misterio de Obanos (creada en 1993 para asegurar la continuidad de este ingente esfuerzo y la protección de un magnífico vestuario) han sido reconocidas por el Premio Extraordinario “Misterio de Elche” (1965) y por la declaración de Interés Turístico Nacional del Ministerio de Fomento.

PATRIMONIO EN OBANOS

Esta villa, como ya anticipamos, merece ser paseada. La arquitectura civil de Obanos se caracteriza por la belleza de sus calles y de sus casas, por la huella del ambiente medieval. Destacan las casas de cantería o ladrillo de gran tamaño como la Casa Muzquiz que data de la primera mitad del siglo XVII con una estructura de fachada en dos pisos de sillar y alero saliente, la Casa Zabalegui con una puerta de entrada de medio punto y en su interior un patio, la Casa Tximonco que presenta un arco de medio punto y un blasón del siglo XIX o la Casa Don Fidel con una puerta de medio punto y gran escudo rococó. Merece la pena recorrer el lugar e ir contemplando la belleza de todos estos detalles.

LA IGLESIA DE SAN JUAN BAPTISTA

Obanos tuvo una iglesia gótica de pórticos majestuosos e interesante retablo renacentista. Su mal estado y su capacidad insuficiente para albergar a la población, fue razón suficiente para sustituirla en 1912 por la actual parroquia de San Juan Bautista. De la primitiva subsisten las portadas del siglo XIV, la torre y la bóveda principal del siglo XIII de nuestra Señora la Blanca, la pila bautismal y algunas esculturas del antiguo retablo del siglo XVII obra de Juan de Anchieta.

El edificio consta de una planta espaciosa, con contrafuertes interiores donde se instalan las capillas, está iluminada por largas y estrechas vidrieras y un gran ventanal en el alto coro. En la sacristía se encuentra el cráneo forrado en plata de San Guillermo y la talla románica del siglo XII de la Virgen de Arnotegui (tierra de vinos) portando un racimo de uva en su mano.

LA ERMITA DE ARNOTEGUI

La ermita de Nuestra Señora de Arnotegui se encuentra a unos dos kilómetros y medio de Obanos. Se sitúa en lo alto del monte que lleva su nombre, además, el lugar hace de un excelente mirador para contemplar Valdizarbe y las Nekeas. En la sacristía se encuentran un conjunto de murales realizados por los artistas Lozano de Sotés y Francis Bartolozzi, en ellos aparecen escenas de la leyenda de los hermanos de Aquitania.

LA ERMITA DE SAN SALVADOR

Una visita a esta ermita es perfecta para los amantes del arte y de la historia. En su interior se pueden encontrar diversos pasajes de la vida de San Guillén y Santa Felicia obra del escultor local Koké Ardaiz. El presbiterio está presidido por una imponente escultura de San Salvador en estilo barroco de finales del siglo XVIII. Los muros son de sillarejo y la portada de medio punto del siglo XVI.

PUERTA DE OBANOS

La Puerta de Obanos es un arco de medio punto que luce un blasón del siglo XIX. Se encuentra situado en el centro del pueblo, junto a la iglesia y varias casas de cantería o ladrillo de gran interés histórico.

ESCUDO DE OBANOS

El escudo de Obanos de 1841 estaba compuesto por un sello en el que todo el campo estaba ocupado por una flor de lis, en 1912 la villa adoptó el actual partiendo el mantel. En una de sus partes podemos ver un libro abierto con doce manos apoyadas en sus bordes con actitud de prestar juramento y con una gran cruz de Lorena de Gules en su centro, en la otra podemos ver una flor de lis, sello usado por los Infanzones de Obanos. **PREGÓN**

*La autora es actualmente
Alcaldesa de Obanos.*

